Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela Profesional de Antropología

La construcción de liderazgos masculinos en los estudiantes del Colegio Militar Leoncio Prado (Callao – Perú)

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Para optar el Grado de Bachiller en Antropología

AUTOR

Carlos Daniel FRANCO VALLEJOS

ASESOR

Vanessa CHEEL GARIBALDI

Lima, Perú

2021



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Franco, C. (2021). *La construcción de liderazgos masculinos en los estudiantes del Colegio Militar Leoncio Prado (Callao – Perú)*. [Trabajo de investigación de bachiller, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Antropología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Carlos Daniel Franco Vallejos
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	72208097
URL de ORCID	
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Vanessa Cheel Garibaldi
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	10273955
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-3248-2318
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Mirko Solari Pita
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	10585609
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Rommel Plasencia Soto
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06064378
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Mercedes Giesecke Sara Lafosse
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08199841

Datos de investigación	
Línea de investigación	No aplica
Grupo de investigación	No aplica
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Callao Provincia: Callao Distrito: La Perla Calle: Av. Costanera s/n (Colegio Militar Leoncio Prado) Latitud: -12.06366 Longitud: -77.11655
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Mayo 2020 - setiembre 2020
URL de disciplinas OCDE	Antropología http://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.03

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADEMICO

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE BACHILLER EN CIENCIAS SOCIALES ESPECIALIDAD DE ANTROPOLOGÍA

En Lima, a los diez días del mes de febrero del año dos mil veintiuno a las 8:00 de la mañana, se reunieron para presenciar el acto de sustentación los miembros del JURADO CALIFICADOR bajo la presidencia del Dr. Mirko Solari Pita y con la asistencia de los miembros del Jurado Dr. Rommel Plasencia Soto y la Dra. Mercedes Giesecke Sara Lafosse. De conformidad al Reglamento General de Grados y Títulos de la Universidad, el Estatuto de la Universidad y la Ley Universitaria 30220, se dio inicio a la sustentación del Trabajo de Investigación presentado por el estudiante ***Carlos Daniel FRANCO VALLEJOS,*** *para optar el* ***Grado de Bachiller en Ciencias Sociales Especialidad: Antropología*** *titulado:*

"LA CONSTRUCCIÓN DE LIDERAZGOS MASCULINOS EN LOS ESTUDIANTES DEL COLEGIO MILITAR LEONCIO PRADO (CALLAO – PERÚ)"

Concluido el acto de exposición se procedió a calificar y a la deliberación sobre la sustentación del Trabajo de Investigación, obteniendo la calificación siguiente:

APELLIDOS Y NOMBRES	*NOTA EN NÚMEROS*	*NOTA EN LETRAS*
FRANCO VALLEJOS, Carlos Daniel	***16***	***Dieciséis***

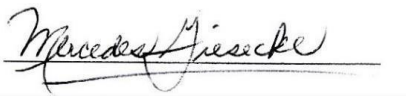
Los miembros del Jurado dejan constancia y firman:





.....
Dr. Mirko Solari Pita
Presidente

.....
Dr. Rommel Plasencia Soto
Miembro



UNMSM
Firmado digitalmente por CASALINO SEN Carlota Alicia FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 10.11.2021 09:34:56 -05:00

.....
Dra. Mercedes Giesecke Sara Lafosse
Miembro

.....
Dra. Carlota Alicia Casalino Sen
Vicedecana Académica

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE
SAN MARCOS
Universidad del Perú, Decana de América

Anexo 1

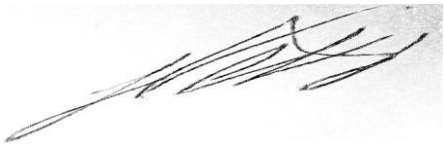
CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Vanessa Cheel Garibaldi, en mi condición de asesora acreditada con Dictamen Directoral de la E.P. de Antropología Nº 003-D-EAPANT-2021 del Trabajo de Investigación, cuyo título es LA CONSTRUCCIÓN DE LIDERAZGOS MASCULINOS EN LOS ESTUDIANTES DEL COLEGIO MILITAR LEONCIO PRADO (CALLAO-Perú), presentado por el Egresado FRANCO VALLEJOS, Carlos Daniel, para optar el Grado de Bachiller en Ciencias Sociales especialidad: Antropología.

CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el 11% de similitud, nivel PERMITIDO para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional.**

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del Grado de Bachiller en Ciencias Sociales, especialidad: Antropología correspondiente.

Lima, 19 de agosto de 2025



Firma de la Asesora

Nombres y Apellidos del asesor: Vanessa Cheel Garibaldi

DNI: 10273955

* Según corresponda: bachiller, magíster, doctor; título profesional o título de segunda especialidad

La vigencia del presente certificado corresponde a un período de noventa (90) días desde la fecha de su emisión; siempre que no haya observaciones en el texto durante el proceso de revisión por el jurado informante o surja alguna contingencia.

RESUMEN

El tradicional Colegio Militar Leoncio Prado ha reproducido a lo largo de los últimos setenta años, entre sus estudiantes, una formación de liderazgo masculino que se ve legitimada, tanto por el Estado como por una parte significativa de la sociedad peruana. Estos asumen dicho modelo como socialmente relevante en el marco de una cultura nacional autoritaria y un marcado machismo continental. La presente investigación busca describir y analizar la formación de los jóvenes estudiantes dentro de un espacio de confinamiento al interior de la Institución Educativa con el fin de comprender los procesos de construcción del liderazgo masculino que presenta marcadas características de autoridad y estereotipos socialmente aceptados. Asimismo, se estudia el carácter evolutivo del proceso y los parámetros de legitimidad que irán cambiando entre los estudiantes de acuerdo a los tres años de estudio secundario. Además, se analizarán las expectativas sociales-familiares que contribuyen a la relevancia de este modelo de liderazgo en amplios sectores de la sociedad.

Palabras claves: liderazgo, masculinidad, educación militar, expectativas, legitimidad.

ABSTRACT

The traditional Leoncio Prado Military School has reproduced over the last seventy years, among its students, a formation of male leadership that is legitimized, both by the State and by Peruvian society. They assume this model as socially significant within the framework of an authoritarian national culture and a marked continental machismo. This research seeks to describe and analyze the training of young students within a confined space such as the Emblematic Leoncio Prado Military School, a military educational institution, in order to understand the processes of construction of male leadership that show marked characteristics and socially accepted stereotypes. Likewise, it is studied the evolutionary nature of the process and the parameters of legitimacy that will change among students according to the years of study. In addition to that, the social-family expectations that contribute to the hegemony of this leadership model in broad sectors of society will be analyzed.

Keywords: leadership, masculinity, military education, expectations, legitimacy.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 1

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 1

2. PREGUNTAS 2

3. OBJETIVOS 3

4. HIPÓTESIS, VARIABLES E INDICADORES 3

4.1 HIPÓTESIS 3

4.2. VARIABLES E INDICADORES 4

5. JUSTIFICACIÓN 5

6. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO 5

6.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN 6

6.2 MARCO TEÓRICO 9

7. DISEÑO METODOLÓGICO 12

7.1 ESTRATEGIA OPERATIVA 14

a. Lugar de trabajo 14

b. Limitaciones de la investigación 15

c. Cronograma Proyecto de Investigación 16

CAPÍTULO I: DISCUSIÓN TEÓRICA 17

1.1 La masculinidad a partir de las categorías: Campo y habitus de Bourdieu 17

1.2 La masculinidad como aspecto principal del liderazgo 19

1.3 La institución militar como legitimadora de valores patriarcales 22

1.4 La institución militar en el Perú y su articulación con la noción de escuela 27

1.4.1 La tarea civilizadora del ejército nacional 29

1.5 La educación militar y el estatus Social 31

1.6 Estudios sobre el Colegio Militar Leoncio Prado 34

BIBLIOGRAFÍA 40

INTRODUCCIÓN

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El Perú, al igual que otros países latinoamericanos, posee una historia republicana que se ve envuelta por gobiernos militares autoritarios llegados al poder mediante golpes de Estado y el ascenso de caudillos. Es recién hace cuatro décadas que el país es testigo del retorno de la democracia. Sin embargo, desde periodos coloniales y republicanos se ha configurado una cultura autoritaria, machista y de marcada jerarquización de clases y de poder. Esto se vio reflejado en el predominio, en amplias zonas del país, de un sistema de tenencia de la tierra de carácter semí-feudal y relaciones locales de vasallaje hasta la reforma agraria en 1969. Asimismo, conquistas sociales, como el derecho al sufragio femenino y universal (1956, 1979 respectivamente) llegan tardíamente al marco político peruano. Es en este contexto nacional, a la vez que continental, que en el país se establecerán modelos militares de liderazgo, cuyas características fundamentales giran en torno a la virilidad, el patriotismo, firmeza y la audacia. Estos modelos son aceptadas y valoradas por gran parte de la población que los asume como parámetros de estatus, particularmente en un contexto de búsqueda de movilidad social ascendente. En última instancia, la realización de los individuos se encarna en modelos de liderazgo eminentemente masculino y autoritario.

En el siglo XIX, tras la crisis de liderazgo político provocada por la Guerra del Pacífico (1879-1883), la victoria ante el Ecuador (1941) reposiciona la imagen de la esfera militar. Sus características y valores vuelven a la palestra, configurando un escenario propicio para inspirar y poner en práctica el proyecto de un colegio de naturaleza militar para el país (Sierralta, 1969, citado por Vásquez, 2018). Precisamente, en 1941, el presidente Manuel Prado promulga la "Ley Orgánica de Educación Pública" que, en su artículo 94, señala lo siguiente:

> ...La educación en el país tiene como objetivos principales la cultura, la salud, el desarrollo físico, la moralidad y el nacionalismo de los educandos; que es necesario intensificar por todos los medios posibles el espíritu cívico de la juventud en todo 3 el país, cultivándolos en los ideales patrióticos y en las virtudes ciudadanas, y preparándolo para su noble ejercicio[1] .

[1] Ver: Ley Orgánica de Educación Pública, 1941.

De conformidad con los ideales patrióticos de mediados del siglo XX, el 27 de agosto de 1943 se inaugura el Colegio Militar Leoncio Prado (de ahora en adelante se utilizará sus siglas CMLP), cuyas instalaciones inicialmente se situaron en el antiguo Cuartel de "La Guardia Chalaca", en La Perla, Provincia Constitucional del Callao. En tal sentido, el CMLP tiene como misión y visión principalmente forjar liderazgos marciales, bajo un régimen de internado, en el marco de una formación castrense y académica[2].

De esta manera, ciertos sectores de la sociedad peruana confían en la reproducción de estas prácticas, conductas y estereotipos entre los miembros de la colectividad nacional. No obstante, el modelo unívoco de liderazgo masculino ha sufrido transformaciones que también se evidencian al interior de esta institución educativa militar. En consecuencia, este estudio pretende analizar la construcción del liderazgo en los jóvenes estudiantes que conforman la Institución Educativa, a la vez que interpretar las expectativas sociales-familiares en las que se desenvuelven. De la misma manera, este análisis nos conduce a explorar qué efectos tiene en la cotidianidad este tipo de liderazgo, una vez concluido el periodo escolar.

2. PREGUNTAS

En el sentido de la problemática señalada, se formulan las siguientes interrogantes:

- ¿Qué parámetros de autoridad caracterizan los liderazgos entre los estudiantes de 3ero, 4to y 5to de secundaria del CMLP?
- ¿Qué factores influyen en la construcción del liderazgo entre los jóvenes estudiantes de la Institución Educativa Militar?
- ¿Qué tipos de liderazgos se identifican, cómo evolucionan y legitiman en los 3 años de formación?
- ¿En qué medida las masculinidades, asociadas al medio castrense, definen las nociones de liderazgo entre los estudiantes?

[2] Ver: Página Web oficial del CMLP.

3. OBJETIVOS

- Describir y analizar los procesos de construcción del liderazgo masculino al interior del CMLP.
- Examinar los parámetros que validan y legitiman los liderazgos y nociones de autoridad construidos al interior del CMLP.
- Describir e interpretar las expectativas familiares respecto a la formación militar, construcción de masculinidad y liderazgo de los jóvenes estudiantes.
- Analizar los cambios en la construcción de la masculinidad y liderazgos a través de diferentes generaciones de estudiantes (promociones).

4. HIPÓTESIS, VARIABLES E INDICADORES

4.1 HIPÓTESIS

La construcción del liderazgo entre los estudiantes del CMLP transcurre por un proceso de evolución de parámetros de autoridad que, a lo largo de 3ero, 4to y 5to. de secundaria, consolidan la idea de "obedecer para mandar". Este proceso se ve fortalecido, por un lado, por una necesidad de reproducción institucional de la entidad militar, vinculada a la legitimidad del Estado-nación; y, desde otra esfera, por una expectativa social, intersubjetiva, que parte de las familias involucradas, que asocian el liderazgo masculino a la formación académica básica.

La consolidación de estos liderazgos masculinos se da en un contexto mayor donde, tanto el paradigma machista latinoamericano, así como la cultura autoritaria del país, constituyen modelos sociales significativos. La evolución del liderazgo, que parte de la obediencia, transita por la idea de autonomía y finalmente concluye en la consolidación de una cierta autoridad meritocrática, lo cual se emparenta con parámetros de la Teoría Social Clásica, particularmente con los modelos de legitimidad weberianos. En este proceso de formación de autoridad, asume protagonismo la construcción de la masculinidad, la cual legitima el liderazgo al que aspira la institución castrense. A pesar de importantes transformaciones que se perciben en las últimas generaciones, los parámetros de fuerza, firmeza, capacidad de mando, control emocional, independencia y audacia son algunas de las características que configuran una noción de masculinidad que tanto la sociedad peruana, como la institución educativa, buscan alcanzar.

4.2. VARIABLES E INDICADORES

Variable Independiente	Variable Interviniente	Variable Dependiente
Reproducción de la institución militar - La posición del CMLP al interior de las Fuerzas Armadas. - Plan pedagógico de instrucción militar.	**Predominio de una cultura autoritaria continental** - La herencia Colonial - Preeminencia de gobiernos militares en el periodo republicano (golpes de estado) - Predominio de un sistema semi-feudal de tenencia de la tierra (hasta la reforma agraria de 1969) - Tardía conquista de derechos ciudadanos (voto femenino, 1956; voto universal, 1979)	**Construcción del Liderazgo masculino** - "Llegar a ser tigre" (resistencia física, control emocional, don de mando, disciplina) - Respaldo y reconocimiento colectivo e institucional - De la obediencia al mando (la evolución de roles entre 3ero, 4to y 5to de secundaria)
Expectativas sociales en los entornos familiares - La Formación militar como marcador de estatus - El colegio militar como ámbito de formación moral, disciplina y liderazgo	**Cultura patriarcal latinoamericana** - Marcadas jerarquías de género en el continente - Interseccionalidad de los factores de poder (clase, etnicidad, cultura, género, generación)	

5. JUSTIFICACIÓN

- Mediante la deconstrucción de la formación de liderazgos eminentemente masculinos, el presente estudio permite tomar consciencia acerca de las dificultades y obstáculos que caracterizan la configuración de liderazgos femeninos en el ámbito nacional y desde una perspectiva histórica.
- Este trabajo conduce al análisis y reflexión de las expectativas de masculinidad y liderazgo presentes entre los padres y madres de familia en relación con sus hijos varones (motivo por el cual se ha incluido entrevistas a padres y madres). Por lo tanto, alude a los proyectos de vida que se van generando entre los actores sociales y los valores que los fundamentan.
- En la medida en que este estudio incluye a más de una generación de estudiantes y egresados, los resultados muestran ciertos cambios experimentados en la construcción de la masculinidad y del liderazgo.
- El presente estudio permite un acercamiento a la identificación de características comunes entre los estudiantes y egresados de la IE, lo que supone percibir imaginarios de autoridad y poder, nociones de lealtad institucional o representaciones dicotómicas de la sociedad basadas en la esfera civil y militar.

6. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO

La asociación del liderazgo con la masculinidad, como lo señala Saravia (2005), es un fenómeno que se ha configurado a través de la historia y se manifiesta aún en diferentes culturas. Este carácter hegemónico del liderazgo se reproduce en espacios de formación como lo son las instituciones educativas. En este sentido, se han identificado conceptos y líneas de investigación vinculadas a las temáticas de poder, masculinidades y educación. Del mismo modo, se reconocen conceptos y teorías que ayudarán a acercarnos a resolver los objetivos propuestos. Cabe señalar que esta revisión bibliográfica aborda no solo estudios antropológicos, sino también, de otras áreas de las ciencias sociales y humanidades.

6.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN

En este punto, la literatura revisada responderá a las temáticas mencionadas de poder, masculinidad y educación. En tal sentido, se recurrirá a trabajos e investigaciones antropológicas, sociológicas y, en menor medida, a artículos de psicología y naturalmente de carácter militar.

En principio, el análisis de la temática de poder y legitimación nos conduce a dialogar con la obra del sociólogo Max Weber, y particularmente con los conceptos enmarcados en *"Economía y Sociedad"* (1922), en el cual se exponen tres formas en que la autoridad y el poder se legitiman. En este mismo sentido, Juan Ferrando Badia (1971) en *"Poder y legitimidad"* desarrolla los conceptos de "poder individualizado" y "poder institucionalizado". El primero, se basa en el simple derecho de la persona que lo ha adquirido, ya sea por medio de: conquista, dominio económico, superioridad personal, etcétera. Por otro lado, el segundo, argumenta su origen en el control del poder individualizado, pues este se ve siempre absorbido por problemas como el abuso de autoridad. Así, el poder institucionalizado se somete a normas y funciones específicas, puesto que no se vincula a una persona, sino a un status.

En esta misma línea conceptual, las obras del filósofo francés Michel Foucault son fundamentales para fijar las bases del tema en cuestión. Así, los conceptos desarrollados en *"Vigilar y castigar"* (1975) resaltan el análisis de instituciones que buscan garantizar el adiestramiento de los cuerpos, de la mano de una normalización del comportamiento, funcional a la hegemonía política. Asimismo, a partir del discurso de la sexualidad, Foucault (1977) busca analizar la naturaleza del poder, fundamentar y modelar los conceptos de normalidad y anormalidad. La sexualidad, entonces, se regula y normaliza principalmente a partir de narrativas difundidas desde las iglesias así como en las escuelas.

Con respecto al análisis de género y masculinidades, existe una amplia tradición de conceptos y categorías académicas que procede de mediados del siglo XX. En un contexto contemporáneo, Judith Butler (1990) constituye un hito teórico resaltante. Así, la autora confirma que el género y los roles son construcciones sociales presentes en los discursos que los legitiman como los únicos modelos apropiados y que rigen la normatividad sexual. De esta manera, los estereotipos abarcarán distintos campos como el caso del

liderazgo y percepción del líder. Por su parte, Norma Fuller (2012) reflexiona acerca de la identificación de la masculinidad en Latinoamérica, y particularmente en el caso peruano. Así, la exacerbación de la virilidad y el predominio masculino en el continente responderían a una configuración histórica surgida en el contexto colonial. Del mismo modo, señala que en la sociedad peruana aún se mantiene y reproduce este modelo hegemónico de masculinidad, la cual se caracteriza por dominación masculina.

En este mismo aspecto, Shein (2001) plantea el fenómeno *«think manager-think male»,* según el cual el buen liderazgo y posiciones de autoridad se asocian a cualidades y estilos estereotípicamente masculinos. Igualmente, esto se confirma en la investigación de Isabel Cuadrado, Fernando Molero y Marisol Navas (2003), realizada en España, donde exhiben las diferencias estereotípicas de género a partir de los estilos de liderazgo. Además, en el caso de las mujeres, éstas suelen asumir estilos tradicionalmente masculinos de mando y control, puesto que son aquellos socialmente aceptados.

A partir de la década del 2000, se puede encontrar una literatura más abundante referente al liderazgo en instituciones militares, esto desde una mirada psicológica y sociológica. Tal es el caso de las investigaciones realizadas en Argentina, España y Colombia. Así, Maria Lupano, Alejandro Castro y Maria Martina (2008) resaltan que, tanto hombres como mujeres de la escuela militar, conciben que una mujer debe adquirir características masculinas con el fin de obtener autoridad.

Retomando el caso español, el 2013 el Ministerio de Defensa presenta, en su revista institucional, las definiciones de liderazgo, destaca la autoridad moral de orden ético-constructivo, que requiere de voluntad por parte del grupo y capacidad de convencimiento por parte de la autoridad. Asimismo, describe las cualidades deseables en el líder, las cuales se asocian a caracteres eminentemente masculinos. Por otro lado, en el caso colombiano, Luis Sandoval y María Otálora (2015) describen el proceso de formación de los cadetes en su evolución como líderes militares, a partir de cambios físicos y corporales que se presentan en las diferentes fases de estudio. Así, la apariencia física es fundamental para ser reconocido en la escuela militar como individuo capaz de obtener el don de mando. Cabe señalar, que en todos los estudios consultados; las tendencias muestran que a las líderes mujeres se les atribuyen características "comunales/ expresivas", mientras que a los líderes hombres se les asocia con lógica, negociación, hazañas y ejemplo personal.

Finalmente, siguiendo a Cuadrado, García y Molero (2015) el fenómeno hegemónico de asociar el liderazgo a caracteres principalmente masculinos se manifiesta y reproduce en diversas culturas. No obstante, estas percepciones del líder están pasando por procesos de cambios. Así, en las últimas décadas, las puertas de diferentes instituciones se han ido abriendo para las mujeres, como el caso de la institución militar donde califican de manera superior la eficacia del liderazgo masculino. El siguiente paso entonces, consiste en eliminar los prejuicios más sutiles que limitan su campo de acción.

Con respecto a la temática de la educación en nuestro país, Johana Fernández Rivera (2016) describe cómo los docentes intervienen para construir y mantener características y discursos en torno a la masculinidad hegemónica, cuyo modelo se asocia a las características de fuerza, agresividad, control emocional e incluso irresponsabilidad.

En relación con la IE CMLP, algunos títulos de la literatura peruana pueden considerarse como testimonios y análisis. El caso más emblemático es el del premio nobel Mario Vargas Llosa (1962), donde denuncia un mundo totalmente machista, violento y corrupto en el que viven y se forman los jóvenes estudiantes. A partir de *"La ciudad de los perros"*, se han escrito artículos y tesis con diferentes interpretaciones, como la de Francisco Martínez Hoyos (2014) y la de Jesús Miguel Delgado del Águila (2017). En ambos textos se resalta la configuración teórica de la violencia para realizarse como hombres y su corrupción intrínseca. Esta idea se articula con lo que menciona Antonieta Meneses (2005), respecto a la existencia de una moral parametrada y regida según los espacios y la autoridad, que es influida por la estricta disciplina castrense. Es decir, la existencia de una "doble moral". Por otra parte, José Vásquez (2016, 2017), afirma que los jóvenes estudiantes del CMLP pasaban por un proceso lleno de violencia según el modelo ideal militar. Asimismo, asegura un éxito social que se expresa en la formación de disciplina, normalización y autocontrol.

6.2 MARCO TEÓRICO

A partir de la revisión bibliográfica efectuada en el estado de la cuestión, se fueron identificando categorías teóricas que nos permiten analizar el tema de investigación elegido sobre la base de tres grupos de conceptos: a) Poder, legitimidad y liderazgo; b) Masculinidad en el rol del líder; e c) Institución Total. La articulación de estas categorías teóricas con lo evidenciado en el trabajo de campo nos acerca a una interpretación del rol y trascendencia del liderazgo masculino al interior del colegio militar. Si bien es cierto que el presente marco teórico incluye conceptos que provienen de distintas ciencias sociales, el enfoque analítico que buscamos hacer prevalecer es de carácter eminentemente antropológico.

a. Poder, Legitimidad y Liderazgo

Los conceptos de poder, legitimidad y liderazgo desde las ciencias sociales se relacionan estrechamente con términos como dominación, autoridad, consensos y aceptación social. En tal sentido, dichos conceptos serán abordados especialmente desde las interpretaciones de autores clásicos como Weber (1922) y contemporáneos como Bourdieu (1988).

Max Weber interpreta el concepto el "poder" como "la posibilidad de imponer la propia voluntad sobre la conducta ajena"[3]. En tal sentido, la idea acerca del "poder" para Weber parece acentuar una visión unidireccional del tipo mando-obediencia[4] que encaja con las relaciones establecidas dentro de las instituciones militares y, en este caso, de la IE CMLP. Respecto al concepto de legitimidad, distingue tres tipos de dominación cuyos fundamentos primarios de legitimidad son de carácter racional o legal, tradicional y carismático. En principio, la dominación racional se basa en la legalidad de las normas y derechos a ejercer la autoridad. Por otro lado, en la dominación tradicional, su legitimidad reposa en la creencia de la santidad de las tradiciones. Por último, en la dominación carismática, la legitimidad yace en la ejemplaridad y cualidades de líder heroico.

[3] Weber: 1922: 696

[4] Weber distingue dos tipos radicalmente opuestos de dominación. Por una parte, la dominación mediante una constelación de intereses (especialmente mediante situaciones de monopolio); por otra, mediante la autoridad (poder de mando y deber de obediencia)… El tipo más puro de la última forma es el poder ejercido por el padre de familia, por el funcionario o por el príncipe. (1922: 696). Este último es el que nos interesa para la investigación.

Por otro lado, Pierre Bourdieu (1988) entiende que el poder opera en "campos", es decir, espacios donde se establece una relación entre agentes o instituciones. Para Bourdieu

> …el poder encuentra su fundamento en un cúmulo de conocimientos sobre las reglas de operación de un campo. Pues bien, en este modelo los actores sociales, los grupos o las instituciones, entran en un campo para seguir determinadas reglas[5].

Se entiende que un líder será considerado como tal, si las características que de él perciben sus seguidores coinciden con sus prototipos internalizados, lo cual también se evidencia en la institución militar. Asimismo, Tomas Soriano et al. (2013) menciona

> …en todo caso, el concepto de "líder militar" se construye desde arriba, por el poder que la propia organización le confiere y se completa desde abajo, con la autoridad que le confieren sus subordinados (quienes le otorgan el liderazgo)[6].

No obstante, toda institución militar busca que este liderazgo se relacione directamente con el cargo jerárquico, puesto que se concibe que el proceso de ascenso escalonado está acompañado de la obtención de habilidades propias de líder: "*Se aprende a obedecer, se aprende a comandar".*

b. Masculinidad en el rol del líder

Los roles y relaciones de género son una fuente importante de organización social. Estas son según Judit Butler (2007) construcciones sociales e históricas que asignan a los sexos posiciones en la escala de las relaciones social. Estos roles contribuyen entonces a determinar los puestos y las responsabilidades que se desarrollaran en los hogares, lugares de trabajo, en la sociedad y en los sistemas políticos en general, tanto para hombres como para mujeres. Así, los estudios de género tienden a asumir que, actualmente, vivimos bajo estructuras «patriarcales», lo cual significa que la organización social, económica y política favorece más a los hombres que a las mujeres (ibídem).

En la sociedad peruana, según Fuller (1997), existe un modelo hegemónico de masculinidad, el cual está aún presente en el imaginario social. Así, los puestos de

[5] Bourdieu: 1988. Citado por Castro, Pablo y Rodríguez, C. Luis: 2009: 114.
[6] Tomás Soriano: 2013: 54

autoridad serán ocupados principalmente por varones, ya que se pensaría que cuentan con habilidades para ejercer estos cargos. Esto siguiendo la teoría de congruencia de roles[7] desarrollada por Eagly y Karau (2002). En el mismo sentido, Cárdenas et al. (2014) señala que:

> …la asociación entre liderazgo y masculinidad está fuertemente arraigada en la mente de las personas, sobre todo de los hombres. Por lo que este estereotipo favorece al género masculino y perjudica al femenino en el camino al liderazgo[8].

Del mismo modo, Ritter y Yoder (2004) añaden que esta asociación de la masculinidad y el liderazgo se da debido a que las competencias de agresividad, ambición y dominación son consideradas masculinas y deseables en los líderes. No obstante, este modelo hegemónico actualmente está sufriendo cambios.

c. El colegio militar como Institución Total

El CMLP, al ser un colegio internado, tendrá a sus estudiantes viviendo en sus instalaciones por tres años, manejando los aspectos de sus vidas. Es en este sentido que se recurre al trabajo de Erving Goffman (2001) quien usa el término de "Instituciones Totales" como:

> …un lugar de encierro, donde conviven un número determinado de individuos, en igual situación, por un determinado tiempo, obligados a seguir una rutina diaria y que son administradas oficialmente[9].

De esta manera, las actividades de los estudiantes se verán sometidas a la vigilancia y control por las autoridades de la institución, de modo que luego los mismos estudiantes logren autorregularse.

[7] La teoría de congruencia de roles de Eagly y Karau (2002), expone que las mujeres líderes son víctimas de prejuicios por estereotipos de género. Debido a que el rol del líder se ve asociado a caracteres masculinos.
[8] Cárdenas et al.: 2014. Citado por Mosquera: 2019: 5
[9] Goffman: 2001: 19

7. DISEÑO METODOLÓGICO

La metodología escogida que responde a los objetivos de esta investigación es mixta. Es decir, se utiliza tanto una metodología cualitativa como cuantitativa. En principio, la metodología cualitativa permite puntualizar las particularidades y problemas a profundidad. De la misma forma, prioriza el acceso a la información a partir de fuentes primarias, pues implica entablar una relación directa con los sujetos involucrados para conocer su idiosincrasia a lo largo de la investigación. Asimismo, se hace uso de la auto-etnografía[10] como método, puesto que, trasciende la mera narración del *yo* (relatos sobre la propia experiencia vivida) para participar en el análisis e interpretación del estudio (relacionando lo personal con lo cultural)[11]. Por otro lado, la metodología cuantitativa a través de sus instrumentos permite complementar y verificar datos objetivos que se obtienen durante el trabajo de campo.

Las técnicas metodológicas que se aplican para la investigación son la entrevista semiestructurada, conversaciones informales, encuestas, historias de vida, observación participante (fichas de observación) y etnografía. Añadiendo a esto, se realiza también una revisión virtual de sitios web como Facebook, debido a la existencia de grupos de leonciopradinos[12] donde intercambien comentarios y opiniones sobre el manejo del colegio, los cambios que afectan a su imagen y la formación de los nuevos estudiantes, no sin dejar de lado la nostalgia de sus tiempos de cadetes. Todo esto permite recoger información desde distintas perspectivas.

Así, para este estudio, se cuenta con un universo de 69 actores implicados. Esta selección de la muestra se realizó mediante un *muestreo no probabilístico incidental*[13] y tipo bola de nieve[14] (López, R., 2010). De modo que, el total de participantes se clasifica en 5 grupos focales:

[10] Se utilizará la auto-etnografía, ya que el investigador cursó la secundaria (3ero, 4to. y 5to.) en la institución en la cual se centra el estudio.
[11] ver: Heewon Chang: 2008
[12] Gentilicio que reciben los estudiantes y egresados del Colegio Militar Leoncio Prado.
[13] Muestreo No Probabilístico Incidental: El investigador selecciona directamente a los individuos. No todos los individuos tienen las mismas garantías de ser seleccionados.
[14] Muestreo No Probabilístico Bola de Nieve: Se localiza a algunos individuos, los cuales conducen a otros, así, sucesivamente.

Categorías	Cantidad
Ex alumnos o egresados	14
Estudiantes o Cadetes	23
Instructores (maestros y militares)	8
Familiares (Padres y madres)	22
No egresados	01

Cabe señalar que el número de participantes escogido es representativo según las categorías mencionadas. Esta muestra se obtiene mediante una invitación virtual directa, ya sea vía correo electrónico o contacto por redes sociales como Facebook o WhatsApp. De igual forma, en todos los casos la participación es libre, voluntaria, con consentimiento informado y confidencialidad, guardando el anonimato de los participantes. Los instrumentos señalados son aplicados a todos los grupos reuniendo tanto las percepciones, valoraciones y experiencias de los estudiantes y egresados, como de los familiares e instructores. Para esto, se diseñó un esquema de entrevista y cuestionarios que procuran obtener información relevante para el estudio, descubriendo el mundo de subjetividades de los informantes claves mencionados y condiciones objetivas de la institución. De este modo, se aplicó un total de 13 entrevistas que se codifican según las tendencias en los discursos de los participantes; y 56 encuestas de interrogantes cerradas que se codifican según las tendencias en las respuestas.

Instrumento	Actores	Cantidad Aplicada	Total
Encuestas	Estudiantes	20	56
	Egresados	12	
	Padres	9	
	Madres	9	
	Maestros	3	
	Instructores	3	
Entrevistas	Estudiantes	3	13
	Egresados	2	
	Padres	2	
	Madres	2	
	Maestros	1	
	Instructores	1	
	No egresados	1	

7.1 ESTRATEGIA OPERATIVA

a. Lugar de trabajo

El presente estudio desarrollará el trabajo de campo en las instalaciones del Colegio Militar Leoncio Prado, ubicada en la Av. Costanera 1541, La Perla, provincia Constitucional del Callao. Dicho espacio, suele ser de acceso restringido para civiles y familiares, por su condición de internado, lo cual se acentúa en la actual situación de pandemia. Las instalaciones cuentan con aulas de estudio, oficinas administrativas, cuartos de descanso para los alumnos e instructores militares, comedor, cafetín, bazar y, campos deportivos y militares.

b. Limitaciones de la investigación

- Reticencia de parte de los egresados para la participación en el estudio por los problemas que acarrearían sus posibles respuestas críticas.
- Reticencia de parte de ciertos docentes a abordar temáticas sensibles
- Imposibilidad de asistir a actividades oficiales programadas tras el inicio del estado de emergencia (2020 - 2021)
- Imposibilidad de realizar entrevistas a profundidad de carácter presencial con miembros de la comunidad educativa. La percepción directa de gestos, actitudes o reacciones, que suelen expresar sentimiento o ideas concretas, no puede ser captada bajo la modalidad virtual. Esta limitación se ahonda en el caso de los instructores, debido a que no es factible realizar encuentros virtuales, sino únicamente telefónicos.

c. Cronograma Proyecto de Investigación

Etapas	Actividades	2020																			
		Mayo				Junio				Julio				Agosto				Setiembre			
		S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4	S1	S2	S3	S4
Trabajo de Gabinete	Elección del Tema de investigación																				
	Planteamiento del problema																				
	Formulación de Preguntas de investigación																				
	Definición de objetivos																				
	Planteamiento de la hipótesis																				
	Definición de variables e indicadores																				
	Redacción del Abstract y palabras claves																				
	Trabajo bibliográfico																				
	Elaboración del Estado de la Cuestión																				
	Elaboración del Marco Teórico																				
	Definición de la metodología de Investigación																				
	Redacción de las limitaciones y justificación																				
	Elaboración de Cronograma y Presupuesto																				
	Entrega y presentación del PI																				
Trabajo de Campo	Acercamiento y contacto a posibles participantes																				

CAPÍTULO I: DISCUSIÓN TEÓRICA

En este apartado, se propone acercarse al tema de investigación a través de una exploración histórica sobre la propia institución militar y los valores que representa. Al mismo tiempo, se busca articular esta óptica a teorizaciones sobre los campos de acción de las relaciones sociales y el juego de roles para adquirir autoridad y liderazgo. Se busca explicar en qué medida la intervención de la institución militar implica una justificación de valores patriarcales y legitiman los liderazgos masculinos.

1.1 La masculinidad a partir de las categorías: Campo y habitus de Bourdieu

Las relaciones sociales en diferentes culturas se guían bajo parámetros y niveles de jerarquización. Estas construcciones que ordenan las sociedades trascienden las tradicionales relaciones binarias, como las de género. En este aspecto, Pierre Bourdieu (2000) señala que estas relaciones de género son construidas como dos "esencias sociales" jerarquizadas, expresándose en una "dominación masculina".

> A partir de esta dualidad naturalizada, las actividades y características de cada género como opuestas se establecen, consideradas en sí mismas, de manera arbitraria, derivándolas no de la diferencia biológica sino de oposiciones sociales: se trata de "una construcción social naturalizada", de un "nomos arbitrario" que se presenta como una ley natural[15].

Entonces, este orden y arbitrariedad, las cuales posicionan a las mujeres con claras limitaciones en comparación con el hombre y que reproduce desigualdades y privilegios, mantiene su vigencia aún en la sociedad peruana, y se disfraza de un discurso de naturalidad que, a su vez, permite su legítima reproducción. De esta manera, se reafirma una relación de dominación masculina que va generando un sistema de reglas y normas que interactúa con otros sistemas de poder.

Según Bourdieu (2000), esto es resultado de una fuerte socialización efectuada por medio de instituciones como la familia y escuelas que conforman esquemas y valores en los sujetos que, al nacer, se ven envueltos por una cultura que los configura socialmente, asignando juicios, conductas y aptitudes; a esto lo denomina "habitus". Estos habitus que

[15] Bourdieu: 2000: 37-38.

guían el comportamiento estructurado, son también estructurantes, puesto que en su reproducción contribuyen a jerarquizaciones entre los sujetos según el espacio social en el que se desenvuelven. En tal sentido, en una realidad social como la latinoamericana, las relaciones de género se verán afectadas y jerarquizadas fijando roles específicos a cada sexo, exponiendo una clara participación dominante al hombre por sobre la mujer. Este concepto que desarrolla sistemas de clasificación y dimensión simbólica, varía en espacio y tiempo. No obstante, la región latinoamericana expresa todavía una marcada diferenciación entre ambos sexos.

Cabe resaltar que esta dominación o jerarquización de la que habla Bourdieu expresa una violencia simbólica, la cual implica una complicidad propia de las mujeres, lo que demuestra esta internalización y naturalización de las relaciones de poder por los roles de género.

> …las mismas mujeres aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en las que están atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundamentales del orden simbólico[16].

Esta naturalización de los esquemas de poder que interactúan en el campo social respecto a las relaciones entre los sexos, y que se ve respaldada y legitimada tanto por hombres como por mujeres, demuestra finalmente una cierta confabulación colectiva entre ambos, derivada de la socialización y construcción de un sistema con valores patriarcales en las que se ven involucrados y que será la base para los esquemas mentales de poder.

Esta teoría de habitus expuesta por Bourdieu no puede entenderse en su totalidad sin el desarrollo de la teoría de "campos". Este último entonces se entiende como el espacio social de acción en el que tienen lugar las relaciones sociales definidas por la posición que se ocupa. Asimismo, esta posición que atribuye poder, no solo se basa en la producción de capitales anteriormente explicados, sino que también intervienen aspectos como el género, etnia, entre otros.

Este análisis al que nos aproxima Bourdieu no es ajeno a la actual realidad latinoamericana y menos aún a la realidad peruana, en donde se desarrolla un marcado machismo que ejerce violencia tanto física como simbólica contra la mujer. Asimismo,

[16] Bourdieu: 2000: 49

esto permite profundizar en la socialización y construcción de roles que se reproduce en campos como las escuelas (donde se construyen relaciones jerárquicas que se ven transgredidas por una interseccionalidad general) y, especialmente, a consideración de este estudio que tiene lugar en el Colegio Militar, cuya misión es la de producir jóvenes líderes enmarcados en estas construcciones jerárquicas. Se destaca en este punto que, a pesar de que la institución militar en Perú ya aceptó la participación femenina[17] entre sus estudiantes, el CMLP es ajeno a esta intervención por lo que conserva y defiende su tradición de "colegio para hombres".

El campo de la institución militar, y específicamente del colegio militar en el que se desarrolla el presente estudio, producirá valoraciones propiamente castrenses en los jóvenes estudiantes que finalmente moldearán su comportamiento. Asimismo, al ser un colegio solo para hombres la construcción de la masculinidad asumirá un papel protagónico en el vínculo y sobre todo en la percepción de un liderazgo; no obstante variables de interseccionalidad como etnia, posición económica, etc., en menor medida, apoyaran esta percepción.

Esta primera aproximación al tema principal del estudio permitirá tener un panorama completo de una realidad nacional que interviene en todas las instituciones y en el que se desarrolla y construye el liderazgo masculino propio de los estudiantes del CMLP que es en muchos casos deseados por las familias involucradas.

1.2 La masculinidad como aspecto principal del liderazgo

A lo largo de la historia universal han aparecido personajes cuyas habilidades y conocimientos han guiado el desarrollo de grupos y civilizaciones, obteniendo reconocimiento por sus grandes hazañas y cualidades personales. Es debido a que fueron hombres en mayor medida quienes ocuparon cargos claves en el desarrollo de la historia universal que se acredite un modelo de liderazgo con una base principalmente masculina.

Esto lo expone Silvia Saravia (2005), en su texto *"Liderazgo y género: perspectiva histórica"*, donde señala que históricamente los estereotipos culturales asocian la

[17] Ley 26628, que amplían para las mujeres el acceso a las escuelas de Oficiales y de suboficiales de las Fuerzas Armadas, se hizo efectiva para el Ejército en 1997, doce meses después lo hizo la Marina de Guerra y finalizó en 1999 con la Fuerza Aérea del Perú.

masculinidad con aspectos lógicos, dominante, determinante y temerarios; mientras la feminidad se relaciona con el ser emocional, debilidad, obediencia y temor al riesgo.

En este sentido, afirma, "no es de extrañarse que pocas mujeres hayan ostentado algún tipo de poder" (p.2), añadiendo que las mujeres que sí lo hicieron, asumieron actitudes consideradas masculinas para sostener su autoridad. Puesto que el liderazgo se regía abiertamente por la coerción y la fuerza bruta, así como por la negociación maquiavélica. Tales son los casos de faraones, emperadores, monarcas y gobernantes que dirigieron grandes civilizaciones. Del mismo modo las figuras femeninas como

> …Cleopatra (que mandó asesinar a su esposo y hermano menor Tolomeo XIII para afianzar su trono). Juana de Arco (hábil guerrera) o Isabel I de Inglaterra (promotora de la llamada Edad de Oro en su Nación) no carecían de astucia, perspicacia y crueldad…[18]

Igualmente Sandra Estrada (2007), en *"Liderazgo a través de la historia"*, revela desde una perspectiva histórica, que el papel del liderazgo en el desarrollo de la humanidad en las antiguas civilizaciones, desde Sumeria hasta la Revolución Industrial, cruzando por las organizaciones militares e iglesia católica, se ve asociado a ciertos caracteres, en su mayoría masculinos. En tal sentido, este recorrido permite a la autora identificar y analizar cualidades y características que grandes líderes de la historia comparten. Así, su estudio bibliográfico y cualitativo resalta aspectos como la autodisciplina, el valor y carácter como tendencias entre estos personajes que direccionaron los procesos históricos y que incluso en la actualidad siguen siendo deseados en las autoridades que ejerzan el liderazgo.

Este análisis de una construcción de liderazgos a partir de una mirada histórica como lo presentan ambos autores, demuestra la inclinación a manifestar ciertas características como necesariamente masculinas relegando a la mujer a la necesidad de adaptar estas aptitudes para obtener autoridad, tal como lo expone Saravia. Cabe señalar que estos personajes históricos a los que se hace mención son principalmente líderes que han manejado u obtenido intervención directa en la milicia, esto para ejercer la fuerza y la coerción. Por otra parte, esta división de las aptitudes y roles que se asumen como propios de cada género no solo se exhiben en los grandes personajes a través de la historia, puesto

[18] Silvia Saravia: 2005: 2

que en la actualidad, en la exposición de diferentes trabajos se sigue asociando el liderazgo y sus principales características a aspectos naturalmente masculinos.

Yasmina Cruz (2016), en su trabajo de investigación *"Estereotipos de género y liderazgo en ejecutivos en una universidad privada de Lima"*, expone en sus resultados esta misma tendencia entre trabajadores hombre y mujeres, cuya concepción de líder se basa fundamentalmente en caracteres predominantemente masculinos ya mencionados. En tal sentido, Jason Martin (2015) menciona que este "fenómeno de hegemonía del liderazgo masculino", conlleva a intentar adoptar y potenciar rasgos y comportamientos estereotipados masculinos, tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo, menciona también que este fenómeno se ve atravesando por cambios modernos y la valoración de caracteres considerados femeninos como la preocupación colectiva, aunque en menor medida.

Como se puede observar en estos estudios realizados, la presencia de características masculinas respecto al rol del líder es un fenómeno presente que no se restringe al ámbito militar, sino que interviene en la vida civil y empresarial. En el texto "*Latin American female business executives: An interesting surprise"* (2014), Cárdenas, quien es parte de dicho equipo, asevera que:

> …la asociación entre liderazgo y masculinidad está fuertemente arraigada en la mente de las personas, sobre todo de los hombres. Por lo que este estereotipo favorece al género masculino y perjudica al femenino en el camino al liderazgo[19].

Esta tendencia de las identidades sociales que asumen hombres y mujeres es consecuencia de la difusión global de los roles de género (habitus), propia de la socialización según el campo en el que se desarrollen y el cual llevará a los actores sociales masculinos a adquirir un desempeño protagónico en su rol de líder según las características asimiladas.

En una región como América Latina, donde los liderazgos fuertes y de tendencia militar han sido significativos, es evidente que los valores que encarnan quienes asumieron los cargos de autoridad han trascendido el campo absolutamente militar para instalarse en el campo civil que ya socioculturalmente era "machista", legitimando valores patriarcales.

[19] Citado por Mosquera, C. 2019, p.5

En todo caso, existe una dinámica interacción patriarcal entre ambas esferas, la militar y la civil, la cual es aún bien vista por un significativo sector de la sociedad.

1.3 La institución militar como legitimadora de valores patriarcales

La empresa militar en la región latinoamericana ha tenido un rol protagónico desde sus orígenes en periodos coloniales hasta la actualidad, germinando distintas reformas castrenses, y consolidando sus marcados valores patrióticos y masculinos tradicionalmente a través de su historia.

En este aspecto, la milicia en América Latina, siguiendo a Mabel Olivieri (1984) pasa por cinco periodos, siendo en primer lugar, las empresas coloniales, que si bien no formaban parte de una identidad nacional propia del continente americano, sí trajo el modelo y la concepción europea del ejército moderno. El segundo y tercer lugar, se atribuye a las guerras de independencia y el caudillismo respectivamente, donde se formaron batallones aunque improvisados, contaban ya con voluntarios americanos que forjarían lazos o alianzas para luchar por una causa, en algunos casos única y en otros velando por intereses propios. En este periodo la imagen del caudillo, era la de un guerrero improvisado y en muchos casos representaba la desorganización social, muy por el contrario, el retrato que se configuraba del oficial era la de un hombre de organización del Estado. Asimismo, mientras el oficial perteneciente a la empresa militar goza del uso monopólico de la violencia del Estado, el guerrillero representaba la violencia privada, ambos personajes sin embargo tomaron papeles protagónicos en la reproducción de valores masculinos que finalmente son justificados por la sociedad civil. Además, es en esta etapa donde surgen las bases de lo que pronto se establecería como los ejércitos nacionales, tal es el caso de Perú con el "Escuadrón Auxiliar de Ica". El cuarto periodo consiste en la profesionalización de los nacientes ejércitos, en muchos casos con ayuda de misiones extranjeras europeas y finalmente, el quinto periodo viene con la definición en las funciones del ejército para la protección territorial, expansión del discurso nacionalista y las guerras internas.

Como la historia latinoamericana lo revela, después del proceso de independencia y con el desarrollo y consolidación de los Estados y los ejércitos, las fuerzas armadas desempeñaron un papel político relevante durante los primeros años de formación de las nacientes naciones, así son los casos como la Gran Colombia donde en 1816, después de la Batalla de Boyacá del siete de agosto asume el frente nacional el Libertador Simón

José Antonio de La Santísima Trinidad Bolívar y Palacios, o en Perú donde 1827 José de La Mar es elegido por el congreso como el primer presidente constitucional. Chile es otro ejemplo donde Manuel José Blanco y Calvo de Encalada después de ser el primer comandante de la Armada Chilena incursiona en el campo político obteniendo el título de Primer Presidente de la República de Chile en 1826. Por otro lado, en México El General Guadalupe Victoria asume la presidencia del México Independiente en 1824. Argentina es otro país que sufrió de dictaduras militares durante el Siglo XIX tal es el caso del militar Juan Manuel de Rosas que asume el poder en 1829, por mencionar algunos.

Es así que durante los siglos XIX y XX la mayoría de países latinoamericanos han sido testigos del protagonismo militar en el desarrollo de su historia, siendo escenarios de cuantiosos gobiernos militares, personajes caudillistas y dictaduras; reafirmando una postura autoritaria, masculina, brava y en muchos casos de "salvador" de los grandes problemas que aquejan a sus respectivas naciones. Así lo expreso Juan Velazco Alvarado (1977) después de la reforma agraria de su gobierno:

> La revolución [de las fuerzas armadas] se ha dado el gusto de hacer las reformas que no hicieron los civiles. Los civiles tuvieron 150 años de gobierno y no lo hicieron. Por eso las fuerzas armadas tuvieron que hacer la revolución[20].

En tal sentido, en el Perú la figura de los militares se mostraba, según lo señala Velásquez (2010) como hombres que guiaban su conducta bajo parámetros morales republicanos, resaltando su especial disposición al sacrificio en defensa de la Patria, además de ser los únicos capaces de salvaguardar la integridad, el orden e intereses nacionales. Velásquez (2010) resalta entonces todos aquellos atributos que finalmente construyeron una representación generosa del militar, al mismo tiempo que se deseaba y permitía su intervención en la vida política del país.

Esta ideologizada figura llena de calificativos honrosos tuvo lugar tanto en el primer periodo colonial como con la profesionalización de la empresa militar y estuvo presente en el imaginario social civil, atribuyendo cierto estatus al militar. De esta manera, las Fuerzas Armadas recurriendo a la implementación del servicio militar obligatorio, la educación pre militar, entre otros proyectos que se desarrollaron en Perú, Chile, Brasil,

[20] Entrevista de César Hildebrandt [Revista Caretas]: 1977: 105.

Argentina, Bolivia[21], entre otros países, busco acreditar y reproducir el modelo militar del hombre fuerte y competente junto con su discurso patriótico.

En el mismo sentido, Francisco Berrio (1998) declara que en los ejércitos la difusión de virtudes como la disciplina, el valor, subordinación y la obediencia entre las más resaltantes, son en principio imprescindible para el desarrollo de toda institución y nación, considerándolas el alma de los ejércitos, por lo que tendría incluso que reforzarse en el campo civil. Del mismo modo, Ángel Ramón (2008) resalta en las instituciones armadas y quienes la integran cualidades, tales como la disciplina, subordinación, lealtad, abnegación y valor. Menciona también que a un hombre no le debe faltar patriotismo, honor, perseverancia, acometividad y solidaridad como aptitudes de líder. Asimismo, la virilidad, fuerza y el don de mando son esenciales dentro de toda institución militar.

Este modelo ideal militar se caracteriza, según detalla Antonio de la Corte[22] en su texto *"Liderazgo en las Fuerzas Armadas"*, por un conjunto de cualidades físicas, morales e intelectuales que porta un líder dentro de la institución militar, las cuales abarcan aspectos como la fortaleza, compromiso, disciplina, firmeza, paciencia, perseverancia e impulso de acción. Además, destaca la obediencia como virtud esencial y la responsabilidad en el ejercicio del mando.

Siguiendo lo expuesto por los autores nombrados, se revela entonces que estas virtudes reflejan relaciones que se ve regulada por el mando y la obediencia, una relación que, como es natural en el ejército, es jerárquica y que se busca inyectar a través de la educación en la sociedad. Añadiendo a esto, los valores que resaltan y caracteriza a la milicia son en esencia valores masculinizados que como señalan Bonino, Kiguel y Santelices, (1980) puesto que, posicionan al hombre con cualidad de dominantes, independientes, agresivos y no emocionales, a su vez considerando a la mujer sumisa, cálidas, agradables y emocionales. Esto encuentra sus raíces como lo menciona Miriam Baruch (1991) en la colonia, época en la que en estas prácticas sociales fortalecieron y concibieron como "normal" con la promoción de instituciones como la iglesia y el mismo estado. No obstante, hoy en día después de la familia, la escuela es una de las principales instituciones para la formación y reproducción de los valores expuestos.

[21] Juan Ramón Quintana T. (2001) El servicio militar obligatorio en América latina y Bolivia: una aproximación al estado de la cuestión a fin de siglo. (p. 223-247) Instituto francés de estudios andinos.
[22] Teniente General y guardia del Rey de España (2012, 2017)

De esta manera, a través de la presencia castrense en las escuelas y su expansión por el territorio de las distintas naciones, la sociedad civil fue justificando y admirando estos valores en sus representantes, lo que conllevo a que los miembros de las fuerzas armadas adquieren estatus, legitimidad y reconocimiento al obrar de la organización. A pesar de la incompetencia política que la historia nos revela.

Dirk Kruijt (2012) señala que hasta julio del 2012 en el Perú, 94 presidentes dirigieron el destino del país, de los cuales en 52 oportunidades un representante de las Fuerzas Armadas se hizo con el poder (8 mariscales, 34 generales, 6 coroneles y 3 comandantes, y un contralmirante) y de estos, solo 26 personajes lo lograron a través de golpes de Estado. Entendiendo este punto se demuestra que:

> …incluso por la vía democrática de elecciones, reales o escenificadas, la población demostró su preferencia por un líder militar… (Kruijt, 2008, p.53, datos actualizados). (p.97)

Es así que la imagen y características que en el ámbito militar se refuerzan, se expresan también los liderazgos políticos, donde una parte de los ciudadanos buscan en sus representantes estos íconos de osadía, por lo que en muchos casos eligen candidatos ex militares o sujetos que demuestren un carácter rígido, ya que aún persiste en el imaginario social, la figura de ese "hombre salvador" que inicialmente lo desarrollo la institución militar. Miguel Luque (2003) afirma que este fenómeno de los "políticos militares" hoy en pleno siglo XXI no ha desaparecido en su totalidad, sino que este se ha transformado. En este sentido, en Latinoamérica el electorado sigue conservando y cultivando cierto aprecio y confianza por la representación del retrato del militar y los signos de liderazgos fuertes. Es la sociedad entonces la que asigna a las fuerzas armadas el mandato constitucional no solo de su defensa sino también en muchos casos de su representación, esperando de la empresa militar un comportamiento ético y que en sus acciones se materialice el respeto a los valores que la sociedad sostiene, que son lo anteriormente señalados.

Por otro lado, la milicia no solo ha tenido un impacto en los valores masculinos en cuanto a representantes se refiere, también ha producido discursos en lo que se distingue un claro menosprecio a cualidades consideradas femeninas. En este particular, Adrian Tarín (2013) sostiene que

> ...Los roles de género persisten en el imaginario social occidental y que las fuerza armadas atribuyen valores como la gallardía, vigorosidad y patriotismo como patrimonio exclusivo del hombre. Mientras que la feminidad se asocia directamente con la cobardía y debilidad, hasta el punto de identificar al enemigo con la mujer cultural (p. 149).

Del mismo modo, sucede con el término "madre" aunque resulta ser contradictorio. Esto debido a que por una parte la figura de la propia madre se santifica, adora y protege, mientras que por otro lado, el término adquiere una acepción denigrante y de burla, atacando directamente al rol del cuidado que suele asumir el personaje en cuestión. Así, no es de extrañarse el escuchar frases como *"eres una madre", "das pura leche"* o *"eres peor que una madre"*, para referirse a un superior (dentro del campo militar) que llegue a sentir cierta empatía hacia un subordinado que es sancionado físicamente o que lo defienda ante cualquier situación en la que haya cometido equivocaciones.

Esto también resulta paradójico, debido a que si bien, se toma en muchos casos la idea del militar protector y cuidador, no se espera ningún signo de piedad al momento de sancionar al subordinado o al infractor, y es justamente este último aspecto lo que llega a ser admirado por gran parte de la sociedad civil. Incluso dentro del espacio militar la desidia al cumplir las sanciones y las quejas producto del cansancio, son rechazadas al nivel de enfurecer aún más al superior que imparte las ordenes de castigo, puesto que, estas actitudes que demuestran debilidad se asocian directamente a lo femenino, concluyendo que no se está tratando con un hombre capaz de enfrentar las consecuencias que sus errores pudieran traer, sino con la cobardía y fragilidad relacionada principalmente con la figura de una mujer.

Esta representación de la mujer no es propia de la milicia, ya que estas expresiones se escuchan también en distintos grupos de jóvenes, lo que evidencia una socialización que jerarquiza las relaciones de género. Cabe señalar que desde las instituciones educativas, escuelas, los hombres son socialmente recompensados por ser físicamente fuertes y dominantes e inmediatamente ridiculizados si se muestran sumisos y débiles. Respecto a la mujer, estas vienen a ser socialmente premiadas por su carácter sumiso y subordinado.

En esta misma línea, la presencia física dentro del campo militar es fundamental para la construcción de la masculinidad y la reafirmación como líder[23], no obstante dentro del

[23] Luis Sandoval: 2015

ámbito en cuestión, el que hombre posea un aspecto físico refinado, como pueden ser la piel blanca, ojos o cabellos claros, labios carnosos, entre otras características "apreciadas socialmente en la mujer", pueden ser causantes de burlas y humillaciones. Que no hacen sino reflejar un machismo que controla la apariencia física y ya no solo las actitudes o roles de género que se le asignan a cada sexo.

1.4 La institución militar en el Perú y su articulación con la noción de escuela

El origen de las Fuerzas Armadas peruanas se remonta a la guerra de independencia donde con las corrientes Libertadoras, voluntarios del territorio peruano se unieron a los llamados "Escuadrones Auxiliares, Unidades y batallones" para luchar en las guerras de independencia. Estos sin embargo, al igual que en toda Latinoamérica no eran más que un puñado de caudillos con tropas que no tenían sobre sí, el peso de un objetivo fundamentalmente nacional, sino que respondían primariamente a intereses personales.

Finalmente, con la naciente República del Perú en 1823, y con la inexistencia de un cuerpo profesional-militar, se hacía necesaria una institución que instruyera militar, técnica y profesionalmente a los oficiales y líderes del neófito Ejército, con esta urgencia, durante el primer gobierno del Mariscal Agustín Gamarra en 1830 se fundó, mediante Decreto Supremo el 30 de enero la Escuela Militar de Perú, cuyas primeras especialidades fueron las armas de infantería y caballería.

La Institución encargada de forman a los Jefes que guiarían militarmente al Perú en su camino a la consolidación como nación tuvo sus primeras instalaciones en el convento de San Pedro, y fue hasta el Gobierno del Presidente Nicolás de Piérola, que se creó las instalaciones de la Escuela Militar de Chorrillos un 16 de setiembre de 1896, al mismo tiempo que se llegaba a un acuerdo con Paris para la llegada de una misión Militar Francesa con el fin de reorganizar el Ejército Nacional.

Esta modernización y reorganización del ejército con ayuda francesa, se vio casi obligada debido al fracaso en la Guerra del Pacífico (1879), lo que llevo a un desprestigio general de las fuerzas armas en el siglo XIX por parte de la población civil. Y es que el ejército se componía de un puñado de hombres aún sin un objetivo nacional evidente. En tal sentido, Gonzales Prada afirmaba en el Politeama, que se combatió "sin especialistas, o más bien, con aficionados que presumían de omniscientes". Otro factor que contribuyó a este descredito fue también la inestabilidad política causada por los gobiernos militares,

todo ello "desencadenó en una serie de hechos humillantes contra efectivos militares, que ensancharon la brecha existente entre civiles y militares"[24]. Ya lo afirmaba el teniente coronel Raúl Scamarone cuando señalo que tanto en la prensa como en los círculos púbicos se manifestaba un sentir anti militar (Víctor Villanueva, 1971 p. 60-61. Citado por Medrano, 2008, p. 26).

Consiente de esta crisis institucional recomendaba intervenir en las instituciones educativas, escuelas, con el fin de promover en los jóvenes un discurso positivo de la milicia peruana, de manera que la percepción se vaya reconfigurando a favor de la empresa militar.

Este contexto, descubrió entonces la urgencia de una profesionalización del soldado. Nace, de esta manera la EMCH. Y la iniciativa de la misión francesa con el objetivo de reformar la pobre institución. Esta influencia según señala Medrano (2008) venía con un bagaje teórico y criterios coloniales que eran entendidos como "una unión fraternal entre dos pueblos para vencer la pobreza y la miseria" (Masterson, 2001, 28, Citado por Medrano, 2008, p.27), es decir, con un carácter administrativo. Asimismo, se dio un enfoque separatista entre civiles y militares, y un resentimiento hacia los políticos civiles, culpando de los todos los males a la clase política por no entender los problemas sociales.

Esta reforma institucional de la milicia, que representaba su profesionalización y por ende su primer acercamiento con la noción de escuela, consistía en la educación y formación de los cadetes en las materias y disciplinas militares y académicas con el fin de dotarlos de una instrucción y bagajes teóricos sobre la guerra, el Estado y las principales funciones para el desarrollo y protección de su nación, respetando el estado de derecho. Así, el desarrollo de la institución produjo en primera instancia el alejamiento del personaje militar de la política durante la llamada "Republica Aristocrática" (Jorge Basadre, 1969), hasta el golpe de Estado de Oscar R. Benavides (1914).

Respecto a la influencia francesa, esta se va relegando del escenario nacional peruano, pues la propia institución va tomando conciencia de un modelo eficaz al contexto nacional. De esta manera, para el año 1920 con el ingreso de Augusto Leguía (1919) al poder, la influencia Norteamérica se apodera del panorama nacional en varios ámbitos tanto en el económico como el militar. Es así que prima un enfoque anticomunista al marco nacional, enfrentándose a nacientes ideologías socialistas en el Perú como lo

[24] Víctor Villanueva: 1971: 60-61. Citado por Medrano: 2008: 26.

representaban el Partido Socialista Peruano (1928), el APRA y el Partico Comunista Peruano (1930). Por otro lado, debido a que el gobierno del presidente Leguía realizó concesiones territoriales a Colombia que iban en contra de los valores e intereses militares y patrióticos, el gobierno militar vuelve a la palestra en lo que Jorge Basadre llama el "tercer militarismo".

Para este punto de la historia, la selva seguía siendo un territorio descuidado por el gobierno, por lo que se puso en agenda la necesidad de nacionalizar a la ciudadanía. Esto refleja el concepto napoleónico de "nación armada", que representa la idea de adiestrar a la población en general con valores patrióticos de modo que se conviertan en un ejército sin traje capaz de levantar las armas para defender a su nación. Para ello, se vio necesario en principio nacionalizar al pueblo en una misión civilizadora.

Es justamente esta misión civilizadora auto-atribuida que las fuerzas armadas del Perú articulan propiamente con la noción de escuela, ya que es a través de estas "misiones" que se encargaran de disciplinar, educar e implantar el sentimiento nacionalista en jóvenes y familias que hasta ese momento no figuraban en visión de los gobiernos y que ahora se volvían actores claves para la defensa del territorio nacional.

1.4.1 La tarea civilizadora del ejército nacional

"con ejércitos de indios disciplinados i sin libertad, el
Perú irá siempre a la derrota. Si del Indio hicimos
un siervo ¿qué patria defenderá? ...cuando tengamos pueblo
sin espíritu de servidumbre, i militares i políticos
a l'altura del siglo recuperaremos Arica y Tacna".
Gonzales Prada (1888)

Fue durante la "reconstrucción nacional", en el gobierno del presidente Piérola (1895-1899) que la institución militar llevó a cabo esta misión civilizadora, principalmente en las poblaciones indígenas que consistía

> "…básicamente, [en] incorporar bajo un sentido paternalista a la población indígena, en medio de la generación de una corriente de opinión, el indigenismo, que adquirió una importante legitimidad"[25]

En este sentido, con la influencia francesa de criterio colonial, la tarea del ejército se centró en civilizar al salvaje, enseñándole el idioma castellano (idioma de la nación), a leer y escribir, en otras palabras era necesario volver ciudadanos a cuerpos brutos para el beneficio de la propia nación.

Esta labor Benedict Anderson (1983) lo conceptualiza en su libro *"comunidades imaginadas"*, la cual desarrolla el concepto de nación "una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana" (p. 23), refiriéndose a que los miembros de toda nación así sea la más pequeña no conocerán jamás a todos sus compatriotas, sin embargo en la mente de cada uno de estos sujetos habita la imagen de su comunidad, es decir, un nosotros colectivo. Presenta asimismo, la nación como limitada, esto debido a que toda nación tiene fronteras finitas y ninguna se imagina con las dimensiones de la humanidad (*Ibídem*). Cabe resaltar que en esta comunidad imaginada del Estado-nación, no toma un papel relevante la desigualdad, puesto que se antepone las similitudes sobre las diferencias de los sujetos.

En este mismo panorama, los discursos y tradiciones nacionalistas adquieren mayor relevancia. Pues es a través de estas que se intentará forjar el sentimiento nacionalista. En este punto, se acude entonces a Erick Hobsbawm (1983) específicamente en los conceptos enmarcados en "*La invención de la tradición"*, donde señala que la tradición inventada

> …implica un grupo de prácticas normalmente gobernadas por reglas aceptadas abiertas o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que busca inculcar determinados valores y normas de comportamiento por medio de su repetición lo que implica continuidad con el pasado. (p.8)

Esta conexión que se da con el pasado histórico en la invención de la tradición busca, en primer lugar, les sea adecuado para estructurar algunas partes de la visa social, de manera que permanezcan invariables, es en este punto que se distingue de las costumbres.

Hobsbawm (1983) resalta que estas tradiciones inventadas parecen de tres tipos:

[25] Medrano: 2008: 37.

> a) los que establecen o simbolizan cohesión social o pertenencia a un grupo,
>
> b) las que establecen o legitima instituciones, estatus, o relaciones de autoridad y
>
> c) las que tienen como principal objetivo la socialización, e inculcar creencias y sistemas de valores. (p.8)

Es así, que las fuerzas armadas a través del discurso y la invención de tradiciones construye, al mismo tiempo que demanda una legitimidad y admiración por parte de la población, recurriendo para esto a hechos históricos notables y la exacerbación de personajes héroes de la historia del Perú. Esto con la finalidad de que los indígenas se sientan identificados con la milicia y la idea de integrarse a las filas de ejército nacional se vuelva atractiva. Así, los indígenas protegerían tanto su historia, territorio y su gente, del mismo modo que reproducirían este discurso nacional.

1.5 La educación militar y el estatus Social

Con el desarrollo de las políticas militares para la nacionalización de la población (fenómeno presente en toda Latinoamérica), se realizaron proyectos para la mejor reproducción de sus ideales, es así que se implementa el Servicio Militar Obligatorio y la educación Pre Militar en las escuelas en muchos países de la región. Tal son los casos de países como Venezuela donde fueron los Ministerios de Defensa y Educación a través de una resolución conjunta los que pusieron en marcha en 1981, la materia obligatoria de Instrucción Premilitar en los dos últimos años de educación secundaria[26] . Por otro lado, en Argentina la Ley N° 4031 para el SMO[27] también estuvo activa desde 1901 hasta 1994, para jóvenes de entre 19 y 21 años de edad, por mencionar algunos casos.

En el caso peruano, con la tarea de educar para civilizar a los pueblos indígenas era imprescindible el desarrollo de espacios que llamen a la población a servir a su patria. Por lo que en 1898 durante la reforma institucional del ejército, el presidente Nicolás de Piérola promulga la Ley del servicio Militar, que se extendía a todo peruano, de 19 a 50 años de edad. Sin embargo, esto solo afectaría a la clase trabajadora e indígena más no a la oligarquía de la época.

[26] Rafael Uzcátegui: 2011.
[27] Servicio Militar Obligatorio.

El Servicio Militar Obligatorio tenía por finalidad producir y moldear sujetos con ética moral, valores y conductas nacionalistas que gran parte de la sociedad admiraba. Asimismo, la intervención de los jóvenes indígenas en la esfera militar tuvo un impacto en sus vidas y en sus relaciones sociales, puesto que adquirían al ingresar al campo militar un estatus social significativo. En este sentido, Medrano (2008) expone que los indígenas al adquirir prácticas, discursos y sentimientos militares se les concedía la posición de "ciudadano", "ocupando generalmente una posición social que guardará relativamente poca similitud con la que tuvo antes de ser investido de las garantías que recibió bajo el uniforme militar" (p. 82-83), adquiriendo de este modo, derechos ante la ley y el estado. "En suma, la militarización del individuo habían generado un ciudadano, un patriota y, sobre todo, una persona" (p. 105).

Se entiende en este apartado que la intervención militar obtuvo un papel clave como canal de movilidad social no solo entre los indígenas que al ser considerados peruanos obtuvieron derechos e ingresaron en la mirada del Estado, sino también entre los propios oficiales durante los cuantiosos gobiernos militares a través de los cuales reforzaba su representación, puesto que abarrotaban posiciones y funciones claves para el desarrollo y progreso del país, del mismo modo, esto asignaba un generoso paquete de privilegio propios de los cargos políticos ocupados.

Siguiendo con el objetivo de difundir entre todos los peruanos una educación de caracteres, valores, discurso, tradiciones y deberes castrenses patrióticos, en 1939 el Presidente Oscar R. Benavides promulga la Ley (8979)[28] de Instrucción Pre-Militar, que residía en la imprescindible instrucción militar en los colegios y universidades hasta 1970.

[28] Con ello, el general Benavides no hizo sino retomar una idea que ya había intentado ponerse en práctica desde inicios del siglo XX, sin mayores resultados. Algo importante fue lo que estableció el artículo 2º de dicha norma. Para llevar a cabo lo dispuesto, se ordenó dividir a los alumnos y estudiantes en tres grupos. El primero de ellos estaría conformado por todos los alumnos de las escuelas primarias, de ambos sexos y que hubieran cumplido siete años de edad, a los que se le impartiría una "educación preparatoria y patriótica". Posteriormente, la Ley Orgánica de Educación promulgada luego de la Ley 8979 suprimió la obligatoriedad de la instrucción pre-militar para los niños y niñas de 7 a 11 años, dejando la educación preparatoria y patriótica de ellos en manos de las direcciones de Educación Común y de Educación Física e Higiene Escolar. El segundo grupo correspondía a todos los alumnos varones de doce años o más, que cursaban educación secundaria, quienes recibirían "instrucción premilitar". Finalmente, el tercer grupo estaría conformado por los estudiantes universitarios y de escuelas superiores, los que serían oficiales de reserva luego de cursar la "instrucción militar superior". Según el artículo 3º de dicha ley, la organización y conducción de dichos cursos quedaba a cargo del Ministerio de Guerra, en el que se formó una Inspección General de la Instrucción Pre Militar, la cual debía coordinar con las otras instancias del Estado la debida realización de este mandato, en tanto otros cursos como Educación Cívica, Educación Física e Higiene debían tener íntima coordinación con el plan establecido para la instrucción militar (Medrano: 2008: p.151).

Es así que comienza la intervención directa del ejército en las instituciones educativas. Medrano (2008) señala que esta intervención buscaba reforzar cualidades propiamente masculinas en los jóvenes adolescentes, así presentaba un plan que expone tanto cualidades físicas como aptitudes que todo alumno debe desarrollar en el curso:

> [Esta] debía asegurar hacerlo resistente a la fatiga y, sobre todo, enseñarle a usar todo su esfuerzo… estimulando **cualidades viriles de coraje y decisión**… [Para esto, se promovía] el cultivo del carácter:
>
> - la exposición de temas en alta voz; - la eliminación del miedo cuando el alumno debía presentarse, -la actitud correcta del cuerpo, de manera tal que mostrara soltura y presteza; - la verdad, a proceder con entereza y a no culpar al compañero; - una estricta disciplina, y que se respetasen las decisiones de los profesores e instructores; - las prácticas deportivas, y cumplir los reglamentos pertinentes; y - el control de las reacciones ante los incidentes de la vida escolar e íntima. (pp. 151- 152).

Todas esta caracterizas formarían un buen ciudadano, un hombre correcto y capaz de liderar en un futuro su nación, cualidades resaltantes para la sociedad que incluso hoy en día se valoran. Así, para el gobierno de Juan Velazco Alvarado (1968-1980) se promulga el Decreto Ley N°20788, que consideraba el servicio militar como un "deber ineludible". Este hecho extendía la obligación real del servicio militar a todos los peruanos sin importar posición social o económica. No obstante, el 3 de Junio de 1999, La Comisión de Defensa del Congreso de la República aprueba el proyecto del Servicio Militar Voluntario.

Actualmente, las fuerzas del orden en el Perú han limitado su intervención política, respetando los gobiernos civiles a pesar de las constantes crisis gubernamentales de la que es testigo la ciudadanía. Sin embargo, sigue siendo considerado un canal de movilidad social y en cierto sentido de estatus. Estos se expresa tanto en los discursos narrados por los soldados (tropa), como entre los padres y los propios estudiantes del CMLP, tal como se muestra en las entrevistas realizadas.

Respecto al Colegio Militar Leoncio Prado, durante el 5to año de secundaria los cadetes con buenas notas académicas pueden tomar un curso llamado "monitor" donde se les enseñará los principios del liderazgo, el don de mando, cualidades y aptitudes del líder, así como la enseñanza propia de la instrucción militar. Asimismo, el plan resalta cualidades como la eficiencia, gallardía, y el ejemplo personal.

1.6 Estudios sobre el Colegio Militar Leoncio Prado

Leoncio Prado, vivo y claro ejemplo de
virtud, de altivez, decisión, sed el guía de
nuestras ansias jóvenes, y el astro que les de
valor y fe. Sean nuestros sus lauros
hazañosos, el fulgor de su gloria
inmarcesible, su encendido ideal de libertad,
su patriótica unción, su lealtad.
(Estrofa I del Himno del CMLP)

En este apartado se pretende recoger los distintos estudios que se han llevado a cabo dentro de nuestro espacio de estudio. Esto con la finalidad de conocer y exponer la realidad desde distintas áreas como las ciencias sociales y humanidades. Asimismo, se recogerá literatura que pueda ser analizada y teorizada como relatos o testimonios antes de desarrollar en los siguientes capítulos las percepciones recogidas por las herramientas metodológicas anteriormente señaladas.

Todos estos conceptos y teorías desarrolladas permitirán comprender y describir analíticamente los procesos en los que se ven inmersos los jóvenes estudiantes que pasan sus estudios dentro del colegio en cuestión y además nos ayudan a conocer la percepción de los egresados. En este sentido, desde la antropología se hace esencial contar con relatos, narraciones y experiencias de personas para obtener de primera línea información que nos permita conocer el mundo en el que se desenvuelven los jóvenes a lo largo de su formación. Para esto, antes del trabajo de campo, acudimos a algunos títulos de la literatura peruana que pueden considerarse testimonios y análisis.

El caso más emblemático es el del premio nobel Mario Vargas Llosa, quien revela en su novela *"La ciudad y los perros"* (1962) un mundo totalmente machista, violento y corrupto en el que viven y se forman los jóvenes estudiantes. Cabe resaltar, que el mundo corrupto como se describe en la novela no se manifiesta de la misma manera en la actualidad. Sin embargo, no se niega que dentro de la institución los jóvenes creen mecanismos que les permita salir o escapar de la vigilancia "moral" y "ética" que se promueve en el colegio. Asimismo, según las etapas de formación (3er, 4to, 5to año de secundaria) en la que se encuentre el cadete, la masculinidad y discursos machistas

cambiaran según sea necesario para obtener legitimidad dentro del grupo. Por ejemplo, durante el tercer año de secundaria, los llamados *"perros"*[29] son los que más sufren de violencia física y es aquí donde se destaca a quien no se queja, a quien *"aguanta el golpe*" y a quien no demuestra debilidad, piedad o duda. Se busca forman un soldado que *"cumpla las ordenes sin dudas ni murmuraciones"*[30]. En esta primera etapa los cadetes tienen que demostrar su bravosidad pasando diversas pruebas entre las cuales resalta el "Bautizo", rito en el que los cadetes de 5to año ingresan la primera noche a las cuadras de los nuevos cadetes y los hacen pasar por diferentes pruebas físicas, golpes, insultos y maltratos, esto con el objetivo de iniciar la "perrada" (proceso de 2 meses de internado donde reciben instrucción militar).

Estos "ritos" que representan el paso de la niñez a la adultez como del "bautizo y el deslingue de a madre", han tenido lugar en diferentes culturas a lo largo de la historia; tal es el caso de los jóvenes Espartanos o en el caso peruano el rito de *"Warachikuy"*, cuyo objetivo es el paso a la madurez, y para ello se requiere triunfar en duras pruebas físicas demostrando destreza.

> "Estos ritos estaban basados en cumplir rigurosamente una serie de pruebas de valor, valentía y destreza mediante riesgos físicos, combates, juegos, entre otros. Quienes aprobaban al final de dicho certamen recibían el respectivo reconocimiento y una distinción por parte del Inka"[31].

Otra prueba a superar es el "deslingue" de los jóvenes cadete de la figura materna. Esto tiene lugar en la ceremonia de bienvenida donde los cadetes desfilan a sus cuartos dejando atrás a sus madres que suelen despedirlos con lágrimas en los ojos[32], pues reconocen que el niño que ingresa no será el mismo después de 3 semanas cuando se reencuentren con él.

[29] Se nombra así, ya que se espera lealtad por parte del nuevo cadete, además que se le tiene que educar.
[30] "Las órdenes se cumplen sin dudas ni murmuraciones, porque el superior que las imparte es el único responsable". Esta es una ley general dentro del ámbito militar.
[31] Ramírez, Elvis: 2012: 119.
[32] Vásquez: 2018.

Respecto a los ritos que representan el alejamiento del mundo materno, Bourdieu (2000) los llama ritos de «separación», puesto que su función es la de "emancipar al muchacho respecto de su madre y de asegurar su masculinidad progresiva incitándole y preparándole para afrontar el mundo exterior" (p.22). Asimismo, Bourdieu (2000) señala que todos aquellos ritos de institución sexual orientados hacia la virilidad, y en general todas aquellas prácticas cotidianas como la caza estimulan una ruptura con el mundo maternal, del cual las mujeres quedan excluidas, lo que la predispone a este mundo del cuidado hasta que sus próximos hijos varones rompan el lazo para convertirse en hombres.

Durante el 4to año de secundaria (*"los chivos"*[33]), toma valor el discurso de promiscuidad entre los cadetes, pues de esta manera se va consolidando la idea del *"hombre", "del macho"*, asimismo también se refleja la importancia de transgredir las normas y retar a la autoridad, puesto que se obtiene cierta atención y consideración por parte del grupo justamente por las cualidades temerarias. Para el desarrollo de este punto, nos aproximaremos a los conceptos trabajados por James Scott [2000] en *"Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos"*. En principio, Scott

> …apunta que, en la medida en que el ejercicio del poder sea más arbitrario, los subordinados desarrollarán prácticas sociales y ritualistas como discursos ocultos que forman mecanismos de resistencia[34].

Un ejemplo de esto, es el uso de "mascaras sociales", que consiste en actuar de manera "correcta" frente al grupo dominante o autoridades, mientras que cuando no se está bajo esta mirada, los subordinados actúan y reproducen discurso que denigran y van contra del grupo domínate. Esto lo expone la magíster en psicología María Antonieta Meneses (2005) en su tesis "Juicio moral en los adolescentes de un colegio militar y un colegio no militarizado", en donde se expone cómo el comportamiento de los cadetes se verá afectado según la vigilancia de autoridad, dando lugar un doble discurso que va contra los valores éticos y morales que la propia institución "destaca" antes los familiares civiles.

Por otro lado, en 5to año de secundaria ("*las vacas*"[35]) estos parámetros cambian por uno de "responsabilidad", así, se reafirma como hombre quien tiene a su mando un grupo de

[33] Llamados así, porque los cadetes comienzan a tener sus primeros vellos faciales.
[34] Scott: 2000: 118.
[35] Llamados así por su condición de "sagrado" dentro del colegio.

jóvenes a quienes debe enseñar y formar[36]. Otro punto a considerar es que los cadetes de 5to años al ser "los dueños del colegio" están a cargo de la fiscalización de las conductas de sus subordinados, sin embargo, son ellos mismo quienes rompen con las normas propias del colegio, exponiendo la corrupción que se describe en la obra de Vargas Llosa. Finalmente esta novela, a su vez, representa una crítica al autoritarismo y valores militares legitimados por la sociedad peruana.

Por otra parte, es a partir de esta obra, que se han escrito artículos y tesis con diferentes interpretaciones, como el texto del sociólogo Francisco Martínez Hoyos (2014), *"La fábrica de machos en la ciudad y los perros"*. Aquí se analiza la primera novela del nobel desde una perspectiva de género para observar la construcción de la identidad sexual en el contexto latinoamericano, estudiando la importancia de la violencia en los adolescentes hombres, así como el juego de roles y jerarquías de estratos sociales y razas. Se resalta entonces una masculinidad guiada por el egoísmo, ineptitud emocional y promiscuidad. Esto conlleva, como señala el autor, a que los personajes, en lugar de madurar, se corrompan.

En la misma línea literaria, Jesús Miguel Delgado del Águila (2017) presenta su tesis, *"Protagonismo violento y modos de representación en La ciudad y los perros"*, donde analiza y profundiza la configuración teórica de la violencia expuesta en la obra. Este análisis muestra que tanto la violencia simbólica como física están normalizadas y aceptadas por los ciudadanos quienes proyectan la incorporación de sus hijos a la institución. Por otro lado, se analiza el carácter violento de la educación, el cual lleva a que éstos regulen sus vidas según esta única herramienta. La violencia entonces se ve naturalizada como herramienta de control, dominio y formación por un lado, y por otro como una herramienta de carácter tradicional donde los conceptos *"hago lo que me hicieron"* o "*tiene que sufrir porque es perro"* son destacados.

Por otro lado, Guglielmo Ferrero (1943), desde su escrito *"El poder. Los genios invisibles de la ciudad"*, brinda una mirada del uso de la violencia desde las relaciones jerárquicas y los principios de legitimidad. En tal sentido, se vale del uso de la fuerza, la violencia, el miedo y el terror como herramientas para obtener una legitimidad del poder que no

[36] Estos ejemplos se dan desde la experiencia propia del investigador en condición de ex alumno. Asimismo, será durante el trabajo de campo que se confirme o niegue la continuación de estos parámetros.

deriva del consentimiento (de leyes o popular), sino del sometimiento. Duverger (1959) en *"Methodes de la Science politique"* indica que

> …la mayor parte de los hombres creen que el Poder debe tener una cierta naturaleza, basarse en un determinado origen [así] será legítimo el Poder que corresponda a esa creencia dominante[37].

De esta manera, retomando el análisis, de nuestro espacio de investigación, en el CMLP, se da una construcción de la masculinidad peruana que como lo describe José Vásquez (2018), pasa por procesos violentos, en donde los cadetes tienen que soportar tanto violencia física como simbólica en el camino para convertirse en "hombres" según el modelo ideal militar, que es aceptado y valorado por gran parte de la sociedad peruana. De igual manera, se desarrolla una construcción de liderazgo con bases en esta masculinidad.

Se exponen entonces, que el elemento común en estas interpretaciones es el uso de la violencia como medio para formar relaciones, de manera que, se normaliza tanto por los estudiantes como por los propios padres de familia que ven esto como necesario para la formación de sus hijos en un "camino correcto". Podemos mencionar también que en muchas ocasiones la sociedad percibe el colegio como una "correccional", donde los jóvenes son matriculados por sus familiares para mejorar el rumbo que llevan sus vidas.

Desde la creación del Colegio Militar la forma de instruir a los cadetes, las normas internas y tradiciones propias de la institución han sufrido cambios según las generaciones, sin embargo, el aspecto tradicionalmente masculino se ha mantenido a pesar de la participación de la mujer en las todas las fuerzas armadas. Esto debido a la intervención de la *"asociación leonciopradina"*[38] que argumentó la necesidad de mantener el colegio con la sola participación masculina, puesto que si pasará a ser un colegio mixto, toda aquella mística se perdería y sería un *"colegio como cualquier otro*". Esta última frase que suelen repetir los leonciopradinos de las primeras promociones o las más antiguas, demuestra como sienten todavía que el haber pertenecido al CMLP aún les da cierto estatus social, interiorizando que su valor consiste en ser puramente masculino. Asimismo, los cambio como el mayor protagonismo de los padres en el colegio son aborrecidos, puesto que poco a poco se pierde esa independencia que te

[37] M. DUVERGER: 1959. Vid. G. FERRERO. Citado por FERRANDO BADIA: 1971: 16.
[38] Asociación de egresados del CMLP, cuyo objetivo es velar por el mantenimiento de los valores tradiciones del colegio y reunir a todo leonciopradino formando capitales sociales.

otorgaba una institución como esta, dejando de formar aquellos primeros "líderes" capaces de valerse por sí solos en un mundo violento como es la institución militar.

Finalmente, uno de los últimos estudios llevado a cabo dentro de nuestro espacio de investigación, es el desarrollado por el doctor en ciencias de la comunicación Walter Vidal (2019). "*Las habilidades sociales y su relación con la capacidad de emprendimiento en los estudiantes de la I. E. P. M. Colegio Militar Leoncio Prado – 2018"*, este trabajo se planteó establecer la relación entre las habilidades sociales y la capacidad de emprendimiento de los alumnos. El resultado obtenido demostró que las habilidades sociales no tienen relación significativa con la capacidad de emprendimiento. Finalmente este estudio podría aproximarnos a establecer una idea sobre el desarrollo del liderazgo para el emprendimiento, obteniendo en este caso una negativa sobre las cualidades que se reproducen dentro de la institución, puesto que estas virtudes admiradas socialmente por los familiares no tienen mayor trascendencia al momento de abordar un negocio.

BIBLIOGRAFÍA

BARUCH, Miriam (1991) Orientación del rol sexual en mujeres que trabajan en profesiones sexualmente tipificadas. Psicología, Vol., IX N11. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

BASADRE. Jorge. (1969) Historia de la República del Perú (1821-1933). 6ed. Lima, 14 vols.

BENEDICT, Anderson (1993) Comunidades Imaginadas, reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: FCE

BERRIO, Juan (1997). Valores institucionales de las fuerzas armadas. Fuerzas Armadas y Sociedad Civil. Conflictos de valores Cuaderno nº 89. Recuperado por: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_89_FAS_SociedadCivil.pdf

BOURDIEU, Pierre (1988) Sociología y cultura. México D.F.: Editorial Grijalbo

BOURDIEU, Pierre (2000) La dominación masculina. Barcelona: Editorial Angrama

BUTLER, Judith (1990). El género en disputa: feminismo y la subversión de identidad. Barcelona: Paidós ed. (2006).

CASTRO, A. y NADER M., (2004). Estilos de liderazgo, contexto y cultura organizacional un estudio comparativo en población civil y militar. Boletín de Psicología, No 82. Argentina: Recuperado de: https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N82-3.pdf

CASTRO S., A. (2005): "Teorías implícitas del liderazgo y percepción de la cultura organizacional". Manuscrito enviado para su publicación.

CASTRO S., A.; NADER, M. y CASULLO, M., (2004): La evaluación de los estilos de liderazgo en población civil y militar argentina. Revista de Psicología, 22 (1), 63- 88. DOI: https://doi.org/10.18800/psico.200401.004

CASTRO, Pablo y RODRIGUEZ C., Luis (2009). Antropología de los procesos políticos y del poder. México: Revista Alteridades, 19 (38) págs., 107-127 Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/pdf/alte/v19n38/v19n38a8.pdf

COLEGIO MILITAR LEONCIO PRADO (1944). Colegio Militar Leoncio Prado. (1993) El Colegio Militar Leoncio Prado, Bodas de oro. Callao: Editorial CMLP.

CRUZ, Yasmina (2016). ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Y LIDERAZGO EN EJECUTIVOS EN UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LIMA. (Tesis de pregrado) UPC, Lima.

CUADRADO, I., MOLERO, F., NAVAS, M. (2003). El liderazgo de hombres y mujeres: diferencias en estilos de liderazgo, relaciones entre estilos y predictores de variables de resultado organizacional. España: UNED

DE LA CORTE G., Antonio- Teniente General. DEM. (Diciembre, 2012). El liderazgo en las fuerzas armadas. REVISTA DEL EJÉRCITO. N. 860. España. Recuperado de: https://docplayer.es/69867359-El-liderazgo-en-las-fuerzas-armadas-antonio-de-la-corte-garcia-teniente-general-dem-revista-ejercito-n-860-diciembre-2012.html

DELGADO, Jesús. (2017) Protagonismo Violento y modos de representación en La ciudad y los perros (1963). (Tesis de pregrado). UNMSM: Lima.

EAGLY, A. H., & KARAU, S. J. (2002). Role congruity theory of prejudice toward female leaders. Psychological Review, 109(3), 573-598. https://doi.org/10.1037/0033-295X.109.3.573

ESTRADA M., Sandra, (2007). LIDERAZGO A TRAVES DE LA HISTORIA. Scientia et Technica Año XIII, No 34, Mayo de 2007. Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira. ISSN 0122-1701. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/849/84934058

FERNANDEZ, Francisco (1986). EL PERFIL DIFERENCIAL DE LA ESCALA DE VALORES DE LA INSTITUCIÓN MILITAR. Revista de Estudios Politicos (Nueva Época) Número 51. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/26897.pdf

FERNÁNDEZ, Johana (2016). ¡Habla como hombre!: El papel docente en la construcción de masculinidad en la escuela. Lima: Revista La Colmena, núm. 9. Pp. 8-19. Recuperado de: http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lacolmena/article/view/19028/19242

FERRANDO B., Juan (1971) “Poder y legitimidad”. España: Revista de Estudios Políticos, ISSN OO48-7694, N° 180, 1971, págs., 5-28. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1948024

FERRERO, Guglielmo. (1943) El poder. Los genios invisibles de la ciudad. Buenos Aires: InterAmericana.

FULLER, N. (1997). Identidades masculinas: Varones de clase media en el Perú. Lima: Fondo Editorial PUCP

FULLER, Norma (2012). Repensando el machismo latinoamericano, 1(2), 114-133, Recuperado de: doi:10.4471/MCS.2012.08

FOUCAULT, Michael (1975). Vigilar y Castigar. Madrid: Siglo XXI Editores.

FOUCAULT, Michel (1977). Historia de la sexualidad, voluntad de saber. México: Siglo XXI.

GARCÍA BEAUDOUX, Virginia (2014). Estereotipos de género y liderazgo femenino. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: https://www.aacademica.org/000-035/502.pdf

GOFFMAN, E. (1961) “Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales.” Buenos Aires: Amorrourto editores. [ed. 2008]

GUTIÉRREZ V., Omar, (2015). Estudios de liderazgo de hombres y mujeres”. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. Chile: Revista Política y Estrategia Nº 126. Recuperado de: file:///C:/Users/ANGELA/Downloads/Dialnet-EstudiosDeLiderazgoDeHombresYMujeres-5443178.pdf

HOBSBAWM, Eric. (1983). La invención de la tradición. Barcelona: Crítica Barcelona

KRUIJT, Dirk (2012). Las fuerzas armadas en América Latina, antes y hoy. Estudios sobre seguridad y defensa. Ciencia Política. Vol. 7. n° 14. Universidad Nacional de Colombia. https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/41518

LÓPEZ, R. (2010). Interpretación de datos estadísticos. Nicaragua: Universidad de Managua.

LUPANO P., María; CASTRO S., Alejandro; MARTINA C., María. (2008) Prototipos de liderazgo masculino y femenino en población militar. Revista de Psicología, vol. XXVI, núm. 2, pp. 195-220. Pontificia Universidad Católica del Perú Lima, Perú. Recuperado de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337829507001

LUQUE, T., Miguel (2003) "Las relaciones civico-militares en el Perú actual". ISSN 1697-6924, N° 123, 2003. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=792930

MARTIN, J. (2015). Transformational and Transactional Leadership: An Exploration of Gender, Experience, and Institution Type. Portal: Libraries & the Academy, 15(2), 331–351. https://doi.org/10.1353/pla.2015.0015

MARTÍNEZ, Ginno. (2015) Liderazgo comunal, legitimidad política y empresa energética: el caso de la comunidad campesina de Andaymarca, Huancavelica 2012-2013. (Tesis de pregrado). UNMSM: Lima.

MARTINEZ, Francisco (2014) "La fábrica de machos en La ciudad y los perros." España: Universidad de Barcelona.

TOCHE, Medrano (2008). "Guerra y democracia: los militares peruanos y la construcción nacional". Lima: CLACSO.

MENESES, M. (2005) Juicio moral en los adolescentes de un colegio militar y un colegio no militarizado. (Tesis de postgrado en Psicología). UNMSM: Lima.

MINISTERIO DE DEFENSA ESPAÑA (2013) Liderazgo en las fuerzas armadas del siglo XXI. Recuperado de: file:///C:/Users/ANGELA%20Maria/Downloads/DialnetElLiderazgoEnLasFuerzasArmadasDelSigloXXI-527550%20(2).pdf

MOSQUERA, C. (2019). ¿El estilo de liderazgo está influenciado por el género? (Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC)). Recuperado de http://hdl.handle.net/10757/628102

OLIVIERI, Mabel (1984) "Orígenes y evolución de la presencia militar en América Latina. Revista de Estudios Politicos (Nueva Época) Número 42. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/26808.

RITTER, B. A., & YODER, J. D. (2004). Gender Differences in Leader Emergence Persist Even for Dominant Women: An Updated Confirmation of Role Congruity Theory. Psychology of Women Quarterly, 28(3), 187–193. https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.2004.00135.x

SANDOVAL, E., OTÁROLA, M. (2015 julio - diciembre) Desarrollo corporal y liderazgo en el proceso de formación militar. Rev. Cient. Gen. José María Córdova 13(16), 33-53. http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v13n16/v13n16a03.pdf

SARAVIA M., Silvia (2005) "Género y Liderazgo: Perspectiva Histórica". Mujeres en Red. El periódico Feminista. Recuperado de: http://www.mujeresenred.net/spip.php?page=ultimostextos

Tarín Sanz, A. (2013). La masculinidad como propaganda de autodefensa estatal en la sociedad patriarcal. Pangea. Revista De Red Académica Iberoamericana De Comunicación, 4(1), 149 - 160. Recuperado a partir de https://revistapangea.org/index.php/revista/article/view/54

VAN ENGEN, M. L., VAN DER LEEDEN, R., & WILLEMSEN, T. M. (2001). Gender, context and leadership styles: A field study. Journal of Occupational & Organizational Psychology, 74(5), 581–598. https://doi.org/10.1348/096317901167532

VARGAS, Llosa (1963) La ciudad y los perros. Lima: Seix Barral

VÁSQUEZ, José (2016) La construcción de la masculinidad en el Colegio Militar Leoncio Prado. Lima: Revista de Sociales UNMSM

VÁSQUEZ, José (2018) El encierro como espacio social civilizatorio: el caso del Colegio Militar Leoncio Prado (1944 – 2014). (Tesis de Postgrado). UNMSM: Lima.

VELÁSQUEZ, David (2013) "La reforma militar y el gobierno de Nicolás de Piérola. El Ejército moderno y la construcción del Estado peruano". (Tesis postgrado: Maestría en Historia). UNMSM: Lima.

VIDAL, Walter (2019) Las habilidades sociales y su relacionamiento con la capacidad de emprendimiento en los estudiantes del I. E. P. M. Colegio Militar Leoncio Prado. (Tesis de doctorado). UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN ENRIQUE GUZMÁN Y VALLE, Lima.

WEBER, Max (1922) Economía y Sociedad. México: Fondo de cultura económica.